

EL CLAMOR

PERIÓDICO ADMINISTRATIVO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE LA PROVINCIA

FUNDADOR: FRANCISCO GONZÁLEZ CHERVA

FRANQUEO CONCERTADO

Año XXXIX

Redacción y Administración,
Calle Ruiz Zorrilla, núm. 2.- Teléfono núm. 15.

VIERNES 15 DE JUNIO DE 1917
CASTELLÓN

Toda la correspondencia se dirige a la Ad-
ministración.

Núm. 7580

Para vez ocurre que el mejor medicamento para un padeci-
miento tenga a la vez un sabor delicioso: tal es el caso del

Jarabe "Pectoral Laxofan"

que es recomendado para combatir la Tos por antigua que

sea. GATARROS, BRONQUITIS y FISIIS pulmonar.

(Se vende en todas las farmacias y droguerías bien surtidas)

Clinica de enfermedades de la boca y dientes

A. CEBRIAN LEGIE

Médico-Dentista

PI Y MARGALL, 18-1.-CASTELLÓN

Los reyes se van

Al terminar la guerra actual ha-
rán sido tantas y de tal magnitud
las conquistas hechas por las ideas
democráticas que el mundo entero
se asombrará de la transformación
realizada por Europa.

Esa será la obra magna de los
aliados, por la que les deberemos
no sólo admiración y simpatía, sino
gratitud eterna, todos los que ama-
mos la Libertad, el Derecho y la
Justicia.

Ha de entrar la guerra en su pe-
riodo aligido todavía, y ya los tro-
zos se tambalean amenazando con
desplomarse.

A la abdicación del Czar de Ru-
sia ha seguido la del rey Constanti-
no de Grecia. ¿Y a éste cuál se-
guirá? Porque hay otros que se
hunden irremisiblemente.

El exrey Constantino, casado del
heleno, por el que sentía una gran
simpatía y admiración, comprometió
por sus ambiciones el bienestar y
enriquecimiento de su patria sin
que tal proceder despertara su con-
ciencia empujadora y avivara su
inteligencia haciéndole ver el por-
venir que su conducta falaz y arte-
jada le reservaba.

Por su culpa, por faltar a su pa-
labra abiertamente, fracasó la ex-
pedición franco-inglesa que había
de forzar los Dardanelos. El echó
del poder al gran patriota Venize-
los para dejar el paso libre a los
bulgaros, enemigos históricos de
Grecia, por el territorio nacional.

Por su neutralidad germanófila,
igual que la de España, rombió
ministros que derribaba a los po-
cos días, al convencerse de que no
era como él lacayos del Gobierno
de Berlín.

Con su conducta extrañamente
ambigua, tan pronto aliadófila co-
mo germanófila, según la victoria
se inclinara a uno u otro bando be-
ligerante, dividió la Grecia amena-
zando destruirla, y si no lo consi-
guió, a Venizelos y su partido se
debe.

El fue el que organizó aquella
emboscada del mes de diciembre
último contra los marinos aliados
que autorizados por el Gobierno
del rey saltaron a tierra para ha-
cerse cargo de las armas y muni-
ciones que habían de serles entre-
gadas según acuerdo de los consu-
los de la Entente con el Gobierno
real griego.

En aquella agresión o embosca-
da murieron buen número de ma-
rinos ingleses y franceses, asesi-
nados desde los mismos jardines
del palacio.

Causados, ¡por fin! los aliados
de los engaños de que habían sido

victimias, se decidieron por la ene-
rgía, y en la memoria de todos está,
el espectáculo odioso que dió aquel
ex-rey, consintiendo antes que sa-
crificar sus afectos familiares, en
provocar la guerra civil en el país
cuyos destinos le estaban enco-
mendados.

Europa entera presenciaba con ex-
trañeza las consideraciones inexpli-
cables que los aliados guardaban a
Constantino. Nadie comprendía por
qué, tanto Francia como Inglaterra
y Rusia, no se decidían, aceptando
la proposición del general Sarrail,
de apoderarse de toda la familia
real griega y conducirla a un buque
de guerra que la transportara al
punto que ella eligiera como resi-
dencia.

La explicación a tan benévola
como inmerecida conducta, era muy
sencilla, sin embargo.

El rey Constantino, estaba empa-
reñado con la zarina de Rusia y
era esta la que impedía con sus
consejos y ataques nerviosos, veri-
dicos o simulados, que el zar suma-
ra su voto al de las otras potencias
de la Entente para que esta adop-
tara con Grecia medidas de carácter
radical.

Sarrail, entretanto no se decidía
a avanzar por el temor fundadísimo
como luego se demostró, de ser ata-
do por retaguardia.

Por fin, descubierto su complot,
los aliados obligaron a los realistas
griegos a entregar las armas y a pa-
sar al Peloponés.

Esta medida parece ser que no
ha bastado para hacer desistir al
rey Constantino de sus planes, y
los aliados se han visto en la pre-
cisión de obligar a aquél a abdicar
en su hijo Alejandro la corona de
Grecia.

Han excluido al heredero o di-
doco porque es más germanófilo
que su padre.

El príncipe Alejandro ha convo-
cado las Cámaras venizelistas.

¿Podrá el nuevo rey conservar la
corona que su padre ha arrojado por
la borda?

Esta es la segunda corona que
salta de las sienes de los que la
usufructuaban.

¿Será la última?

¿Cuál será la tercera y dónde?

Acaso no esté lejano el momen-
to de oír en la frontera de un país
neutralizado la célebre frase:

¡Viajeros al tren!

PARA «EL CLAMOR»

La situación militar

La batalla al sur de Ipres no ha
terminado todavía. El cañoneo ha
vuelto a ser muy activo en el ala

izquierda británica, al sur de Ipres
en el sector de Klein-Zellabeke. En
su ala derecha los ingleses se han
apoderado, cerca de la granja de
Potterie, que está escasamente a
dos kilómetros de Warneton, de
toda una red de trincheras, en un
frente de más de 1.500 metros, y
han hecho más tarde nuevos pro-
gresos en este sector. La artillería
ha actuado también con más acti-
vidad en el sector Catelet-San Quin-
tin, al este de Epehy, delante de
las líneas británicas, y al norte del
Somme, en la región de San Quin-
tin, delante de las francesas. Tam-
bién ha adquirido el cañoneo ma-
yor violencia en el sector de Cerny-
er-Laonnois, al norte del Camino
de las Damas y en la Champagne,
en la región del monte Cornillet.
Los encuentros de la infantería han
consistido únicamente en unos gol-
pes de mano de interés secundario.
Todo esto no constituye ciertamen-
te grandes acontecimientos; pero
creemos, con el Berliner Tageblatt,
que son signos precursores de ellos.
Signos precursores de tormenta—
dice el periódico de Berlín—, que
se manifiestan en los cuatro teatros
de la guerra.

El comunicado italiano no men-
ciona ningún combate en el frente
del Isonzo, y está dedicado por
completo a los combates de desta-
camientos al norte de Asiago, al
norte de Sella Comini. Los italia-
nos han avanzado de este a oeste,
hacia el monte Cebio, monte Ferno
y cima Uindici y se han apoderado
del desfiladero de Acuelia, que pa-
sa al pie de esta última altura y da
paso al camino que desciende ha-
cia Bergo.

No creemos que estos combates
sean el comienzo de una operación
de gran alcance. El frente impor-
tante para los italianos sigue sien-
do el del Isonzo, hacia el cual diri-
gen los austriacos nuevos refuer-
zos llevados del frente ruso.

X.

Los socialistas, por la República

Declaraciones de Pablo Iglesias

Pablo Iglesias, el jefe del partido
socialista, restablecido de la enfe-
rmedad que le ha tenido por largo
tiempo alejado de la vida activa de
la política, ha hecho unas intere-
santes declaraciones acerca de la
última crisis.

Según las referencias de la pre-
sa, ha dicho Pablo Iglesias:

«La arremetida que los jefes y
oficiales del ejército acaban de dar
con su actitud y sus reclamaciones
al poder personal y a los elemen-
tos que le han prestado y prestan
servil ayuda, es de las que no se
pueden resistir aunque este poder
personal cuente con los servicios
de una gran parte del generalato.

Estos jefes y oficiales han de-
mostrado una cosa no menos in-
terezante que es exacta y justa la
crítica que vienen haciendo los
elementos progresivos de la nación
contra los partidos monárquicos y
contra la Corona.

Si la conducta de las Juntas de
Defensa constituidas por los mili-
tares se pone a tono con lo que in-
teresa a todo el país, y principal-
mente con lo que interesa a las nu-
merosas víctimas de la nefasta po-
lítica de las oligarquías, los efectos
de esta arremetida ocasionará la
supresión inmediata del régimen
político que impide a nuestra na-
ción salir del estado bochornoso
en que hoy se encuentra; pero si
apartándose dichas juntas, equivo-
cadamente, de lo que el interés re-
clama, se limitarán a obtener algu-

nas reparaciones para sus repre-
sentados, pactando con los causan-
tes de los males que el país sufre
y tratando de poner el sable en la-
gar de la ley, podrá la monarquía
sostenerse todavía algún tiempo,
pero al fin rodará, porque contra
ella y contra cuantos elementos la
defienden se revolverá el proletaria-
do que viste blusa y el proletaria-
do que viste uniforme, y con
ellos los elementos progresivos de
la burguesía y cuantos españoles
amen de corazón a esta desgracia-
da tierra. Más aún, se sublevarán
también aquellos jefes y oficiales
que deseen ver satisfechas sus ju-
stas demandas, a la vez que las de
cuantos son vejados y escarneci-
dos por los que jamás han pensa-
do en el bien de España.

Por su parte, ni los gobernantes
monárquicos ni quien representa al
régimen cambian esencialmente de
conducta. ¿Qué vemos en estos mis-
mos instantes? Al uno ejerciendo el
poder personal, y a los otros com-
biando su espinazo ante esta anti-
constitucional conducta...

En estas circunstancias, las iz-
quierdas, las verdaderas izquierdas,
cuanto del régimen monárquico no
esperan más que males, están obli-
gadas a establecer una estrecha in-
teligencia para abrir camino, lo
más pronto posible, al régimen po-
lítico que mejor se preste al presen-
te para remediar las desdichas de
nuestra patria, a hacer justicia a
cuantos la necesitan, a enaltecer el
nombre de España y adaptarse a la
forma de vida que al terminar la lu-
cha mundial, que a todos preocupa,
será la de casi la totalidad de las
naciones. Me refiero, claro es, al ré-
gimen republicano. ¿Habrá alguna
fuerza de las izquierdas que deserte
de este deber? Yo no lo creo.

Hablan tan alto los intereses del
país, son tan altas las circunstan-
cias del momento, los aires de re-
novación y de progreso que de fu-
ra vienen son tan fuertes, que sería
un crimen no cooperar a la labor
de establecer en nuestro pueblo
aquellas instituciones que puedan
levantarle de la prostración en que
yace y colocarle en la línea de los
pueblos que trabajan para acabar
con todo envilecimiento y toda
barbarie.

Por lo que se refiere a nuestro
partido y a las organizaciones de
la Unión General de Trabajadores
y de todos cuantos con ellos mar-
chan de acuerdo, estoy seguro de
que cumplirán con su deber; per-
suadido de que sus ideas y propó-
sitos estén en armonía con cuantos
en todos los órdenes conviene a
España, estimo que su puesto está
en la vanguardia y que desde lu-
go se comprometen a echar abajo
todo lo que nos deshonra y todo
lo que aniquila a nuestro país.

LA PIRATERÍA TEUTONA

Aquí ya no hay vergüenza

Ni dignidad, ni honor, ni nada
de lo que caracteriza a los hom-
bres como personas decentes. Aquí
únicamente hay imbéciles que se
entretienen discutiendo sus fobias
o fobias, sin valor para exteriori-
zar su indignación en cuatro mam-
porros o cuatro tiros. Y los hechos
vienen a demostrar que los que re-
signadamente soportamos los cri-
menes teutonos, no tenemos tam-
poco las energías necesarias para
contestar cual se merecen a esos
cómplices de la piratería teutona.

En aguas de Benicarló, a la vista
de los habitantes de la popula: po-
blación del litoral, un barco espa-
ñol atascado de gasolina a CINCO
SUBMARINOS ALEMANES. Cuán-
do más atareados se encontraban
en la operación, apareció en lon-
tanza un buque mercante aliado.
Uno de los submarinos fué a su en-
cuentro, le lanzó un torpedo, le
hundió y volvió tranquilamente a
reunirse con sus compañeros de
piratería, que celebraron ruinoso-
mente la fechoría.

Muy bonito, muy bonito y desde
Benicarló presenciándolo todo; y
las autoridades en la higuera; y el
pueblo, este pueblo castrado, tam-
bién en la higuera.

Remitido

Contestando a la Lulú

Señor director de EL CLAMOR.

Muy señor mío: En el diario de su
digna dirección correspondiente al
día de ayer, aparece un remitido fir-
mado por la artista de variedades, Ade-
la Lulú, explicando a su manera,
el hecho de haberse anunciado su
trabajo en el Teatro Principal y en el
Cine de la Paz, en días consecutivos
cuyo hecho dice le ocasionó desagra-
dable sorpresa.

No tenía por qué sorprenderse aque-
lla por ello, conocedora de todo lo
acontecido.

Desde el mes de enero del actual
año, tiene compromiso Adela Lulú,
para actuar cinco días en el Salón la
Paz de Castellón, cobrando 250 pesetas
de sueldo, a petición de la artista,
sueldo que no ganó en sus anteriores
actuaciones en esta.

Dicho compromiso fué luego refren-
tado con fecha 24 de febrero, por su
agente exclusivo don Pedro Roncero,
lo mismo que por cartas sucesivas de
la Lulú, y posteriormente, en varias
entrevistas los días 2 y 10 de mayo.

Pero Adela Lulú, repitió con esta
empresa, la informalidad cometida
con la empresa Rico de Melilla, a la
que tuvo que indemnizar por incum-
plimiento de contrato, en su anterior
etapa de artista, y después de su com-
promiso con el Salón la Paz, se com-
prometió con la empresa del Teatro.

Llamado a conferenciar por dicha
artista y requerida por la primera mi-
presencia en Valencia, nos entrevistamos
nuevamente y convenimos que
actuara en el Salón la Paz los días 18
y 19 del actual, redactando aquella
de su puño y letra en 9 de este mes,
un contrato en el que además me au-
torizaba para anunciar cuando tu-
viese por conveniente su debut, en
cuyo contrato lo mismo que los anteriores
y correspondencia, pongo a dispo-
sición de quien desee verlos.

En este estado de cosas y plena-
mente autorizado por Adela del Bar-
co, "Lulú", empecé a anunciarla y
esperando estoy a que venga a cum-
plir lo pactado, en las condiciones
por la misma artista pedidas y deta-
lladas.

Respecto a las consideraciones que
la artista hace de los precios del es-
pectáculo, solo puedo manifestar y el
público de Castellón es testigo de ello,
que la empresa en la anterior actua-
ción y formando programa con los
célebres "Bravo-Trujillo" puso la
preferencia a 50 céntimos, por lo que
no le puede extrañar que ahora se
pongan los mismos precios, ya que su
fama no ha aumentado y prueba de
ello la ha dado la empresa del Teatro
de Martí de València, que en su ac-
tuación ha tenido que rebajar los pre-
cios que señaló para el día de su de-
but.

Y como entiendo que no es este el
lugar adecuado para discutir la in-
formalidad de una artista, informali-
dad ya sancionada por los que del ne-
gocio de variedades viven, aquí termi-
no, ya que únicamente me ha impul-
sado a coger la pluma el deseo de dar
al público una satisfacción a que tie-
ne derecho, para que juzgue con co-
nocimiento de causa, y esperando

